

CURRO CAÑETE

**NO TENGAS
MIEDO
A NADA**

Cumple tus deseos con amor,
alegría y paz interior

 Planeta

PRIMERA PARTE

**Vive con paz interior
mientras avanzas hacia
tus sueños**

1

Todo es posible para el que cree

«**S**i puedes soñarlo, puedes hacerlo», dijo el mayor soñador de la historia. Algunos dirán que es una frase hecha, pero, después de ver lo que he visto, yo ahora lo creo. Y lo cierto es que gracias a que Walt Disney creyó en sus sueños, hoy millones de niños disfrutan de los parques temáticos y películas maravillosas que él hizo realidad.

Seguro que, en un primer momento, incluso para él esos sueños eran un poco locos, pero luego fueron tomando forma poco a poco hasta que, finalmente, se materializaron.

Cuando los sueños que creías imposibles empiezan a hacerse realidad delante de ti, sientes muchísima emoción y felicidad. Tu mente se ensancha, tus posibilidades aumentan y los límites que existen para otros dejan de existir para ti.

Supón, por un momento, que lo más valioso que te enseñaron de niño es que tienes un poder. Supón que sabes a ciencia cierta que puedes conectarte a ese poder siempre que quieras. Sabes que para ello solo tienes que cerrar los ojos, respirar hondo y calmarte para que, desde tu interior, lleguen suavemente las respuestas que necesitas en cada momento.

Supón que tienes una fe total y absoluta en este poder y que sabes que, cuando te conectas a él, no solo sientes felicidad y

tranquilidad, sino que **puedes hacer realidad todos los deseos verdaderos de tu corazón**. Nadie te puede arrebatarte este poder. Nadie puede impedir que consigas lo que quieres. Y tú no puedes arrebatárselos a otros los deseos que ellos tienen en su corazón.

.....

Las circunstancias externas influyen
en tu felicidad, pero jamás tienen la última
palabra. La última palabra sobre tu felicidad
la tienes tú.

.....

Supón que jamás dudas de este poder: ¿Cómo sería tu vida?, ¿cómo avanzarías por ella?, ¿qué pasaría con todos esos miedos que a veces te impiden ser feliz?

La vida me ha demostrado que este poder existe. Está dentro de ti. No se puede ver con los ojos, pero es absolutamente real. Y confiando en ese poder podemos lograr cosas mágicas. ¡Podemos crear la vida que queremos con alegría!

SOLO ES IMPOSIBLE SI ASÍ LO CREES

Debemos tomar consciencia de que el concepto *imposible* varía de unas personas a otras. Trabajé en varias sesiones con una chica preciosa, pero que vivía con muchos complejos y una enorme falta de autoestima. Para ella era «imposible» conocer el amor verdadero, es decir, encontrar a un hombre tal y como a ella le gustaba, que la amara todos los días y fuera cariñoso. Le habían hecho tanto daño en el pasado que se había cerrado en banda y

no tenía ninguna cita desde hacía más de cinco años. Como enamorarse era «imposible» para ella, también le resultaba «imposible» ser madre, pues no quería tener hijos sola. Y ser madre era uno de los sueños más grandes de toda su vida. ¡Ella consideraba «imposible» algo que tienen millones de personas en el mundo!

Logré que viera que su sueño sí era posible. Le expliqué que, por mucho que en el pasado algunos hombres le hubieran hecho daño, eso no tenía por qué volver a pasar. Una vez que su sueño pasó a ser posible en su mente, se abrió a nuevas posibilidades. Cuento esta historia porque es preciosa, ya que, paso a paso, al liberarse de las imposibilidades de su mente, esta chica consiguió hacer su sueño realidad. El proceso de aprender a amarse a sí misma duró en torno a un año. El día que me mandó la foto de su bebé recién nacido fue un momento de mucha felicidad para mí.

Cuando el hoy mundialmente famoso cantante Alejandro Sanz era un niño, le contó a su madre su sueño de ser cantante, algo que para él era posible. La madre creía que aquello era «imposible» y le contestó: «Hijo, pero si en la música triunfa uno entre un millón». A lo que Alejandro replicó: «Yo soy ese uno entre un millón».

.....

«Nunca dejes que nadie te diga que no puedes hacer algo. Ni siquiera yo. Si tienes un sueño, tienes que protegerlo. Las personas que no son capaces de hacer algo por ellas mismas te dirán que tú tampoco puedes hacerlo. ¿Quieres algo? Ve a por ello y punto».

En busca de la felicidad

.....

Tu deseo es una semilla. Del mismo modo que la semilla que se cuida convenientemente acaba germinando y dando su fruto, tu deseo saldrá del plano invisible y podrás verlo con tus propios ojos si lo riegas: hazlo con tu **atención**, con tu **mente**, con tu **foco** y con tus **acciones**. Cada vez que riegas la semilla de tu sueño con tus miedos, la estás destruyendo.

.....

Para la vida no hay nada imposible.

.....

¿Te parece difícil crear un ser humano? A mí me parece complicadísimo. Y, sin embargo, para el universo es posible.

¿Te ha sucedido que has pensado en el pasado que algo era «imposible» y luego se ha hecho realidad? Entonces, no era imposible.

.....

Lo que hoy nuestra mente piensa que es imposible tal vez sea posible mañana.

.....

La conclusión es que, en ocasiones, nuestra mente nos engaña. No debemos preocuparnos demasiado si nos engaña con cosas pequeñas, el problema surge cuando nos arrebatamos los sueños de nuestro corazón y nos impide progresar y disfrutar de la felicidad que nos corresponde. ¡Hay mentes muy pesadas, ciertamente! Pero todas las mentes pueden ser educadas y entrenadas.

¿Cómo?

Necesitas aprender a no creerte del todo lo que te cuenta tu mente. Muchas de las cosas que piensa tu mente de forma inconsciente no te sirven para nada. Simplemente, tienes esos pensamientos como patrones automáticos que saltan en tu cabeza y que vienen por muchísimas causas, pero estas son lo de menos. Tal vez viviste con unos padres con esos pensamientos o con amigos que te dijeron eso o te lo inculcaron tus profesores... o quizá se deba a tu propia cultura.

No nos interesa analizar las causas. No hay tiempo. Lo que necesitamos es ponernos a trabajar para aumentar la calidad de nuestra vida; para aprovechar todo el tiempo que nos quede por vivir.

¿Has sufrido alguna vez por algo?

Estoy seguro de que sí. Yo he sufrido muchísimas veces a lo largo de mi vida, y ahora, en el momento en que escribo estas líneas, aún estoy trabajando en mí mismo para liberarme de inercias pasadas. Siempre hay nuevas limpiezas por hacer.

La vida es una escuela. El objetivo debe ser aprender sin sufrir. Pero no le tengamos miedo al sufrimiento. Así, cuando sufras, en lugar de echarte las manos a la cabeza, victimizarte e ir a contarle a todo el mundo tus desgracias, puedes decir: «¡Bah, no es para tanto! No quería sufrir, pero, ya que ha sucedido, me consuela pensar que he crecido y he aprendido, así que ahora puedo ser más feliz. ¡Intentaré aprender sin sufrimiento la próxima vez!».

PARA QUÉ PUEDE SERVIRTE TU SUFRIMIENTO DEL PASADO

No deseamos sufrir, es cierto. Con mi método quiero conseguir que, a partir de ahora, en todo el tiempo que te quede en este

mundo, cada vez haya menos sufrimiento en tu vida. Vamos por buen camino. Sin embargo, todo lo que has sufrido sí te sirve..., y mucho. Menos mal. Como siempre digo: «Yo no quiero sufrir, pero ya que he sufrido, ¿qué puedo sacar de aquí?».

1. Tus pasadas experiencias de sufrimiento te hicieron más fuerte y aumentaron tu conocimiento de ti mismo.
2. Gracias a esas vivencias, hiciste valiosos aprendizajes sobre lo que no te interesa repetir.
3. Enfocaste mejor tus deseos. Siempre que vives algo que no quieres, tienes más claro lo que quieres.
4. Ahora puedes crear tu propio muro contra el sufrimiento para no volver allí nunca más.

En el mundo encontrarás dos tipos de personas: las que saben que cualquier deseo verdadero es posible y las que jamás confían en sus deseos. Yo me fijo siempre en las primeras, en aquellas que saben que **los deseos son posibles** y que consiguen cosas asombrosas gracias al poder de su **foco**, de su **intención** y de su **fe**.

VALORA TODO LO BUENO QUE TIENES

Para cumplir con tu destino, y que los sueños que hay dentro de ti salgan a la luz, tienes que **ampliar tu mente** y **enfocar tu vida**. Pero de nada sirve cumplir tus sueños si no valoras el presente y a las personas que comparten la vida contigo, si no agradeces lo que tienes y disfrutas del ahora. Todavía más importante es agradecer y valorar todo lo bueno que tenemos hoy. Mucha gente

consigue un sueño y luego se olvida de valorar lo que ha conseguido, cayendo de nuevo en la infelicidad.

El bote de los buenos momentos

Una lectora maravillosa, Isabel, me escribió este correo electrónico:

Estimado Curro:

El momento en que mi hermana me regaló tu libro lo tengo recogido en mi bote de los buenos momentos. Ha sido mágico. Este bote lo puse cuando murió mi hermano, pensé que había sido un año horrible. Hasta que me di cuenta de que fue un momento horrible de ese año y de mi vida, pero que había habido otros momentos por los que merecía la pena vivir. Desde ese día anoto las pequeñas y grandes cosas que a diario me hacen feliz. Lo dejo vacío siempre el 31 de diciembre, y vuelvo a comenzar a llenarlo. Estamos a julio y mira cómo lo llevo ya. Mil gracias por ayudarnos a ser más felices. Te deseo todo lo mejor.

Con estas palabras, Isabel me inspiró el ejercicio que ahora te propongo. Compra un bote o una caja —que puedes decorar como te guste— añadiéndole, si quieres, una etiqueta que ponga: «Bote de los buenos momentos». Cada cosa buena que vivas, cada logro, cada experiencia positiva, escríbelos en un papel. Introdúcelo en el bote mientras das las gracias por ello. Siéntete

libre de escribir también cosas que agradeces en tu vida. Por ejemplo:

- Gracias por tener salud.
- Gracias por la pareja tan maravillosa que tengo.
- Gracias porque nuestro amor sigue creciendo.
- Gracias porque mi amiga Francisca me mandó un audio muy bonito.
- Gracias porque tengo dinero para lo que necesito.
- Gracias porque aprobé el carnet de conducir.
- Gracias por la conversación que tuve tan bonita con mi padre sobre mis sueños.
- Gracias por esa persona que conocí y fue muy amable conmigo.
- Gracias porque tengo siempre un plato de comida.
- Gracias porque vi una película maravillosa. ¡Me encantó!
- Gracias porque todo salió bien en el viaje que hice con mis amigos Óscar, Miguel y Jose.
- Gracias por el entrenador de *crossfit* tan majo que tengo.

En lugar de abrir el bote o la caja el 31 de diciembre, hazlo al final de cada mes. De este modo, podrás ser consciente de todo lo bueno que sucede en tu vida todos los meses. Dedica una hora a leer todo lo que haya en el bote, papel por papel. Con cada papel que saques, cierra los ojos un momento. Si crees en Dios, di: «Gracias, Dios, por haberlo hecho posible», y siente agradecimiento en tu corazón. En otro caso, di: «Gracias por este gran logro» (utiliza las palabras que quieras... o no digas nada) y sien-

te el agradecimiento. Hacer este ejercicio cada mes, recordando todos y cada uno de los logros, nos ayuda a valorar todo lo bueno que hay en el presente y todas las cosas maravillosas que llegan a nuestra vida en ese breve espacio de tiempo. Y es que, si no las escribimos, ¡a veces pasan desapercibidas!

Siempre hay cosas buenas en el presente. Siempre hay pequeños y grandes regalos que la vida nos hace.

Sentirse agradecido y valorar todas esas cosas buenas hace que lleguen más cosas buenas.

A la vida le gusta la gente agradecida. Y cuando agradeces, mejores cosas suceden.

Cuando te sientes lleno de agradecimiento, estás abierto y receptivo a cumplir nuevos sueños.

LA FELICIDAD NO TIENE TECHO

Hace un tiempo, trabajé en unas sesiones con una mujer maravillosa, Gloria Sánchez, que había sufrido muchísimo. Me descubrió en Instagram y me contactó desesperada: «Quiero volver a ser yo». Gloria me contó su dolorosa historia. Su marido, del que había estado locamente enamorada, había muerto tras siete años de dolor por un cáncer terrible. Ahora, ella estaba sola con sus tres hijos y tenía roto el corazón, además de tomar muchas pastillas recetadas por el médico y encontrarse muy perdida. Sin embargo, ya ese primer día vi la luz de Gloria, que se escondía en sus ojos asustados, y supe que estaba lista para sanar el pasa-

do y abrirse a todo lo bueno que la vida ahora tenía para ella. Trabajó muchísimo en sí misma.

Dos años más tarde, su vida ha dado un giro total y Gloria ha rehecho su vida, ha dejado las pastillas, hace ejercicio diario y vuelve a estar radiante y feliz. Me escribe con frecuencia para darme las gracias y suele repetir algo que aprendió en nuestras sesiones: «Curro, tenías razón, ¡la felicidad no tiene techo! ¡No hay techo!».

EL PODER DE LOS BUENOS HÁBITOS

Descubrí que la manera de tener cada vez más éxito es siendo cada vez mejores personas. Por eso, he creado una meditación guiada y he concretado un método que nos ayude a ser cada vez mejores. Lo veremos en detalle en la segunda parte de este libro, pero déjame adelantarte este consejo:

.....

Para ser feliz, tienes que tener la sensación de
que estás creciendo como persona.

.....

La manera más efectiva de conseguirlo es ponerse **objetivos concretos y alineados con los sueños que quieres hacer realidad.**

Para conseguirlos, necesitas cambiar los hábitos que tienes ahora mismo en ese aspecto en concreto. Y eso solo puedes lograrlo si cambias tu forma de pensar. Es decir, cuando llegas a pensar como lo hace una persona que tiene el hábito que tú quieres incorporar a tu vida, consigues mantener ese hábito.

En ese momento, has dado un salto de identidad; estás más cerca de la persona que querías ser. Estás más cerca de tu «yo» ideal.

La clave está en acercarte un poquito más cada día. Así, poco a poco, cambiando pequeños hábitos, tu vida mejora y avanza en un suma y sigue positivo de crecimiento ilimitado.

Debes ser consciente de que el futuro lo estás creando hoy. **Todo el poder reside en el ahora.** Si hoy decides no inflarte a comida, estás creando un futuro saludable. Si hoy decides hacer ejercicio, te estás creando un buen cuerpo y una buena salud. Si hoy decides tratar con amabilidad a tu pareja, estás creando un futuro en el que os une el amor. Porque solo puedes crear el mañana desde el presente. Y todo lo que estás creando para tu futuro está precedido de lo que estás pensando sobre él. Por eso, tus pensamientos son muy importantes. **Tus pensamientos son creativos y decisivos.**

Hace unos días, Gloria me escribió este correo electrónico:

Cuánto tiempo ha pasado desde nuestra última sesión. Todo va bien. Soy feliz. Soy libre. Y hace tres años, mi situación actual me hubiera parecido un sueño imposible. No tomo ninguna de las pastillas que tomaba cuando te conocí. El deporte es parte de mi rutina diaria. Hago yoga dos veces por semana cuando el gimnasio está abierto. Y camino cada día entre cinco y siete kilómetros al aire libre, muchas veces cerca del mar, lo cual me encanta. En alimentación, me cuido bastante, voy tomando más conciencia de los ultraprocesados, y he reducido drásticamente su uso, sin llegar a fundamentalismos. Cuido mi paz interior y no negocio mis deseos con nadie. Ahora tengo pareja, Ramón, y vivimos juntos. ¡Esto antes era imposible! También decirte que cada día agradezco el momento en el que te

encontré. Te debo mi nueva vida. Soy mucho más feliz de lo que nunca imaginé, y estoy haciendo exactamente la vida que quiero. Rodeada de amigos y de amor. Muchas personas me dicen que me ven mejor que nunca. ¡No hay techo para la felicidad, Curro!

Imagina que estás subiendo por una escalera que no tiene fin y que, a medida que subes por ella y llegas a nuevas plantas, tienes acceso a nuevas puertas. Tras cada puerta que abres, encuentras un mundo nuevo, más maravilloso que el anterior, y en él pasas un tiempo, disfrutándolo, gozándolo, hasta que entiendes y decides que es hora de cerrar un capítulo para abrir otro y subir de nivel. Así, subes otro piso, peldaño a peldaño, con tranquilidad y confianza, y nuevamente encuentras una puerta que te permite ver otra realidad. ¿Dónde estaba esa realidad, si yo no la veía con mis ojos antes?, te preguntas. No podías verla porque, para hacerlo, tenías que aumentar el **amor por ti mismo y por los demás**, es decir, tu nivel de **conciencia** y tu **responsabilidad**.

Para subir escalones en esa escalera imaginaria tienes que aumentar el amor. Y cuando lo aumentas, multiplicas tu poder y te mejoras a ti mismo. Cada vez que cumples un sueño nuevo o haces realidad un objetivo, creces. Tu interior se expande. Tu ser interior te pide que hagas realidad nuevas cosas, más valientes. Y alcanzas una mejor versión de ti mismo. Por eso, los sueños son muy importantes. De ahí la importancia de mejorar continuamente, pero, insisto, con **alegría, optimismo, felicidad** y utilizando tu **poder de concentración**. Mucha gente deja de mejorar porque se distrae, abandona sus buenos hábitos y vuelve a las viejas inercias.

.....

Puedes conseguir
lo que realmente quieras conseguir.

.....

Y, en ese momento, tu mente se ensancha, tu fe aumenta y eres una versión más poderosa de ti mismo, de forma que lo de fuera tiene menos poder para perturbarte. Hay menos miedo en tu vida. Y por eso has crecido.

«Pero hay días malos, Curro. A veces se pierde. No siempre podemos ir para arriba», me dijo el otro día un amigo.

Es cierto. Hay días malos. En ocasiones puede incluso llegar una pandemia y paralizar temporalmente algunos de nuestros sueños. En la vida, unas veces subimos y otras bajamos un poco.

.....

«—¿Conoce usted esos días en los que se
ve todo de color rojo?

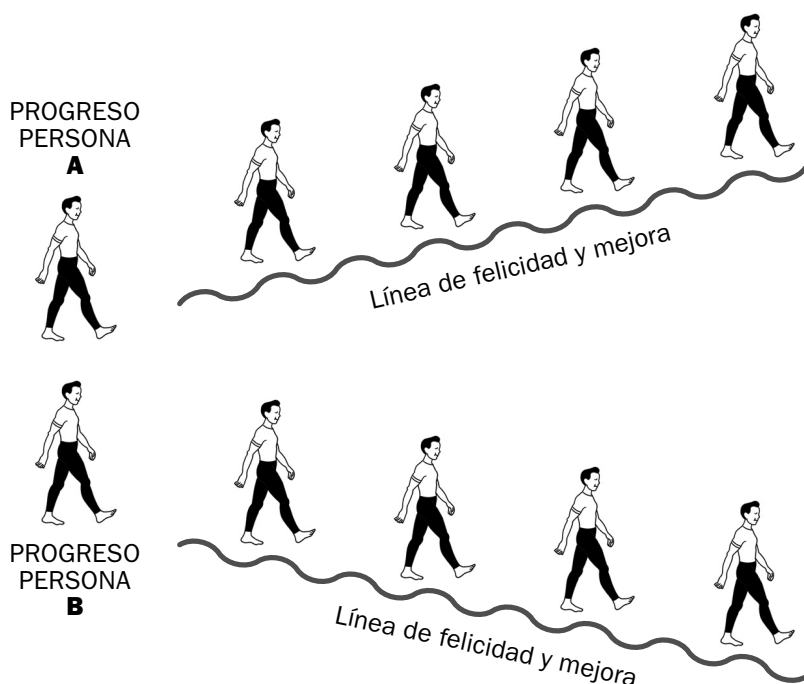
—¿Color rojo?, querrá decir negro.

—No, se puede tener un día negro
porque uno se engorda o porque ha
llovido demasiado: estás triste y nada
más. Pero los días rojos son terribles.
De repente, se tiene miedo y no se sabe
por qué. En ese momento lo único que
me viene bien es ir a Tiffany's, porque
nada malo me puede ocurrir allí».

AUDREY HEPBURN, EN *Desayuno con diamantes*

.....

Pero debes esforzarte para que el crecimiento sea ascendente a lo largo de la vida. ¡Observa la diferencia!



UN MURO AL SUFRIMIENTO

Una de las herramientas para no ir hacia atrás como los cangrejos es poner nuestra espalda contra el sufrimiento del pasado. Esto nos lo enseñó una de las personas con más éxito del mundo: Wayne Johnson, el famoso actor de Hollywood conocido como *La Roca*. Hoy, Wayne tiene más de doscientos millones de seguidores en Instagram, pero en el pasado fue tan pobre que llegó a

verse tirado en la calle con siete dólares en el bolsillo, sin saber qué hacer. Cayó en la depresión y perdió el sentido de la vida. Pero, convencido de su sueño, empezó su proceso de reconstrucción. Actualmente, ha creado una fortuna millonaria, sigue haciendo películas de éxito y tiene una preciosa familia.

Desde luego, Wayne no necesita dar consejos de autoayuda para ganarse la vida. Sin embargo, en una conferencia para ayudar a las personas a dar lo mejor de sí mismas, contó parte de su vida. Explicó cómo es posible que su éxito no haya dejado de aumentar de forma continua e ilimitada en los últimos veinte años.

Su secreto es tener siempre en mente los momentos duros en los que sufrió. Pensar en lo mal que lo pasó le hace ser consciente de que no quiere regresar a ese lugar nunca más. Y sabe que la forma de no regresar a ese lugar es avanzando, yendo hacia delante. Ha creado **un muro entre aquel sufrimiento del pasado y su vida actual**, y su espalda está contra ese muro.

Lo que ha funcionado para mí es recordar los momentos difíciles. Antes de que estrene una gran película o de que suceda cualquier cosa grande en mi vida, siempre me tomo un momento y recuerdo muy bien cuando me desalojaron de la casa en la que vivíamos cuando tenía catorce años. No teníamos un lugar para vivir. Eso me permite valorar todo lo que tengo en este momento, darme cuenta de que lo que ahora hay en mi vida son las cosas que yo soñaba entonces... Me ayuda tener los momentos difíciles en mi memoria, porque así trabajo como un loco para no volver a ellos. He puesto un muro contra ese sufrimiento. Y mantengo mi espalda contra ese muro. Todos los días. Porque cuando mi espalda está contra ese muro, solo puedo ir hacia adelante, no queda otro lugar al que ir. Esto no quiere decir que no vaya a sonreír, ni a hacer bromas. Claro que sí.

Soy un tío feliz. Pero cuando hay que ejecutar, estoy de pie contra el muro. Y debo ir hacia delante. Y me da igual quién esté delante de mí, no me pararán. Ese muro siempre ha sido mi punto de anclaje.

Las palabras de *La Roca Johnson* me ayudaron mucho el pasado verano, cuando, nada más llegar a Londres me sucedió algo muy doloroso que volvió a cambiar mi experiencia para siempre.

Impúlsate para avanzar

Reflexiona sobre los momentos más difíciles de tu vida, escribe sobre lo que no quieres repetir en tu vida. Sé consciente de todo ello y conviértelo en un muro en el que apoyarte para avanzar. Acuérdate de ese muro cuando la pereza trate de tenderte una trampa. Utiliza esos momentos como impulso y trampolín hacia todo lo que quieres ahora.

SI CREES EN TUS SUEÑOS, TUS SUEÑOS CREERÁN EN TI

Hay una parte muy muy triste en *Alicia a través del espejo*, la segunda parte de *Alicia en el País de las Maravillas*. En ella, el Sombrerero le dice a Alicia que tiene fe en ver a su familia de nuevo. Su familia era lo más importante para él. «Tu familia murió hace mucho tiempo. Tú mismo me lo contaste», le dice Alicia. «Tú no eres tú», responde el Sombrerero. «Lo siento. Es imposible», in-

siste ella. El Sombrerero tiene una expresión de tristeza y horror, porque su amiga, a la que tanto quería, había dejado de creer en él: «No sé quién eres. Tú no eres mi Alicia. Mi Alicia cree en mí», y le pide que se vaya. Su amiga había cambiado de bando, se había pasado al de la gente corriente, la gente que cree solo en lo racional y en lo posible, la que no tiene fe, la que ignora que, con fe, no hay cosas imposibles.

Un día, comprendí muy bien al Sombrerero. Invité a comer a una alumna con la que había trabajado en sesiones hace algunos años y a la que llegué a tener mucho cariño. La había ayudado mucho, poniendo todo mi corazón y experiencia en nuestras sesiones, y ella, muy entusiasmada, había entrado en el mundo de lo imposible, consiguiendo grandes objetivos y siendo más feliz que nunca. Llevábamos mucho tiempo sin vernos. Le hablaba yo muy contento de todas las cosas mágicas que me habían pasado en el último año, explicando lo capaces que somos de conseguir nuestros sueños, cuando se puso muy seria y me interrumpió: «Creo que no tienes razón, Curro. Hay deseos que no son posibles, te lo puedo demostrar».

Se me cayó el alma a los pies. Me quedé muy serio, asentí con la cabeza, guardando silencio. La energía había cambiado y me empecé a encontrar mal. Fui al baño y dos lágrimas cayeron sobre mis mejillas. Acababa de decirme en mi propia cara que ya no creía en lo que le había enseñado. Decidí no decir nada más y desviar la conversación a otros asuntos, respetando el camino que había elegido. Sabía que había estado yendo a otros cursos y escuchado a otros maestros que no creen en lo imposible, pero no creía que ella pudiera olvidar lo que tanto le había ayudado.

Ella había cambiado. En algún momento, en el año que estuvimos sin hablar, había dejado de creer en lo imposible.

Entendí por qué al Sombrerero le resultaba triste comprobar que su amiga había dejado de creer.

.....

«No confiéis en quienes han perdido la fe».

WILLIAM SHAKESPEARE

.....

Mi alumna quería demostrarme que algunos sueños son imposibles, pero lo único imposible era que ella me convenciera de eso. **Creer que lo imposible es posible es una decisión que he tomado de por vida.**

.....

Cuando alguien te diga que otros no pudieron,
recuerda que la historia de otros
no es tu historia.
Si quieres conseguir tus sueños,
pon tu atención en quienes
sí consiguen sus sueños.

.....

Me hubiera encantado explicarle todo eso, pero de nada hubiera servido. Había dejado de creer en sus sueños.

En algún momento de sus vidas, muchas personas dejan de creer en sus sueños y empiezan a creer en sus excusas; otras tienen miedo a soñar porque temen que sus sueños no se hagan realidad. Entonces concluyen que sus sueños les causan dolor, pero lo que las daña es la falta de fe y de confianza, no los sueños que están en su corazón.

Una hora más tarde, me despedí de ella con mucho amor. Le di un abrazo muy grande. Y seguí mi camino, que está en **ayudar a quienes sí quieren creer que sus sueños son posibles.**

A mí también me ayudaron mucho otros soñadores, algunos de épocas pasadas, personas como tú y como yo, pero cuya misión de vida era hacer entender a otros que podían cumplir sus sueños.

Gracias a estas personas, yo llegué a creer en mis sueños. Y mis sueños más grandes se hicieron realidad. Les debo mi vida, por tanto. Porque ellos me ayudaron a creer.

.....

«Nada te puedo dar que no exista ya en tu interior. No te puedo proponer ninguna imagen que no sea tuya. Solo te estoy ayudando a hacer visible tu propio universo».
HERMANN HESSE, *El lobo estepario*

.....

Nada ni nadie me ha ayudado más que quienes me han impulsado a tener fe. Porque lo que más me ayuda en mi vida es el amor y la fe.

Y la mejor ayuda que yo puedo ofrecer a los demás es enseñarles a vivir con amor y fe.